



# Mensajero

Segunda Época Año 19 Junio 2026



*En los ojos de mi madre*  
Rescatar la memoria, transformar  
la realidad

*Actividades del Archivo Histórico*



**Archivo Histórico**  
JUAN AGUSTÍN DE ESPINOZA S.J.

# Mensajero

Segunda Época Junio 2026

**Universidad Iberoamericana Torreón**

Juan Luis Hernández Avendaño

*Rector*

Laura María del Pilar Macías Amozurrutia

*Directora General Académica*

Andrea Nallely Cárdenas Morante

*Directora General del Medio Universitario*

Eiko Gavaldón Oseki

*Directora de Investigación y Posgrados*

Mariana de los Ángeles Ramírez Estrada

*Editora*

Sergio Antonio Corona Páez

*Fundador*

Karime Alejandra Medina Vázquez

*Colaboradora*

Edición Junio 2026. Segunda Época. Año 19. Publicación universitaria digital de divulgación con interés puramente cultural, de periodicidad mensual publicada por el Archivo Histórico Juan Agustín Espinoza, SJ que forma parte de la Dirección de Investigación y Posgrados de la Universidad Iberoamericana Torreón.

Calzada Iberoamericana 2255, 27020 Torreón, Coahuila. Edificio F, planta baja. Teléfono: 871-705-1010 ext. 1216. Correo electrónico: [mariana.ramirez@iberotorreon.mx](mailto:mariana.ramirez@iberotorreon.mx). Cédula AGN: MX05035AHUIL.

## *En los ojos de mi madre*

# Rescatar la memoria, transformer la realidad

\*Karime Alejandra Medina Vázquez



Identidad gráfica en la portada del libro *En los ojos de mi madre. Historias de vida de personas ausentes* (Universidad Iberoamericana Torreón, 2026).

Puedo asegurar que un libro tiene la capacidad de transformar la realidad, porque fui testigo de ello a través de *En los ojos de mi madre. Historias de vida de personas ausentes*. Después de la realización de este proyecto ya no soy la misma persona que al inicio, se crearon nuevas amistades, reflexiones y

vivencias que espero también puedan compartirse con quienes lean sus páginas. Ese fue precisamente el propósito que dio origen a este trabajo: construir un contrarrelato que permitiera a las madres narrar a sus hijos e hijas desde su propia voz, recuperando sus historias de vida más allá

de la ausencia y de los discursos que suelen reducirlas únicamente a su desaparición.

En el ámbito de la investigación sobre desaparición forzada se suele mencionar el uso de la verdad histórica como instrumento para controlar la interpretación de los hechos, como una construcción que, en su mayoría, revictimiza, discrimina y destruye la humanidad de las víctimas y de sus familias, mientras pretende desvincular a los responsables de los sucesos y a la inseguridad que se vive en todo el país. Como si la desaparición fuera algo que “le ocurre a quien lo busca” y negando que es un fenómeno que manifiesta los sistemas de poder irregulares que no protegen al ciudadano promedio, a la gente de a pie, a las y los trabajadores que en medio de las dificultades que les presenta el contexto, se levantan día a día intentando tener una vida digna de ser vivida.

En el libro *En los ojos de mi madre* se retratan las historias de Sandra,

Hugo, Manuel, Noé, Erick, Víctor, Jovanna y Jared, que se construyen desde las experiencias y subjetividades de sus madres para luchar contra el relato que durante años se ha establecido en torno a las desapariciones de sus hijos e hijas. Basándonos en el método biográfico, desarrollamos una guía de preguntas que nos permiten recopilar aquellas memorias evocadoras de la presencia de sus hijos e hijas. Lejos de reducirse a la desaparición, cada historia cuenta con anécdotas, al igual que con referencias a los pasatiempos y las relaciones que dieron forma a la vida de cada persona y que, a su vez, marcaron profundamente a sus familias.

En conjunto estas experiencias y los testimonios de sus madres son las fuentes para la construcción de la historia de vida. Las narraciones se convierten en un medio para registrar la esencia de quienes hoy están ausentes y para visibilizar los afectos que motivan y movilizan a sus mamás a la



búsqueda. Al mismo tiempo, aspiran a proyectar en quienes lean la fuerza de estos vínculos, transmitiendo así la urgencia de localizarles.

Un aspecto importante del método biográfico que tomamos para este proyecto consiste en acompañar las historias de vida con elementos que enriquezcan la reconstrucción de las memorias. Para ello incorporamos fotografías de las personas ausentes y, a lo largo de los relatos, se hace alusión a los lugares y ambientes que forman parte de su vida cotidiana, para tener una visión más completa sobre quienes eran, sus personalidades, gustos y entornos sociales, logrando promover una lectura de familiaridad con quienes nos faltan a todas y todos.

La obra fue presentada por primera vez en la Feria Internacional del Libro Coahuila, en el Centro de Convenciones de Torreón, donde por fortuna el público llenó la sala. Mas allá de lo numeroso de los asistentes, lo

más significativo de esta experiencia fue constatar que sí es posible escuchar a las madres con total atención, respeto y empatía. Siempre estaré agradecida con quienes nos acompañaron ese día, no sólo por coincidir en la ocasión, sino por ofrecer su tiempo y presencia para escuchar los testimonios.

A partir de ese encuentro tanto las madres como quienes participamos en el proyecto nos llevamos vivencias profundamente valiosas. Uno de los efectos más notables de la publicación fue que las madres se sintieron escuchadas y reconocidas por personas ajenas a su historia e incluso por sus propios familiares. Me gusta pensar que el libro les trajo empoderamiento de sus propias historias, varias de ellas nos compartieron que después de que sus familiares leyeran los testimonios, se sintieron comprendidas, y que fuera del juicio social, sus narraciones cobran sentido, entendiendo que cada una de ellas no



se limita a la desaparición, sino que precisamente la desaparición duele porque está acompañada del arrebato de las memorias bonitas, de las experiencias y complicidades que sus hijos e hijas representaban dentro de la familia y sus corazones. Por ello rescatar las memorias hace posible resignificar la humanidad de los ausentes, recordarles por lo que son, más allá de sumar un número en la cifra de desapariciones.

Posteriormente recibimos una invitación del Archivo Histórico Juan Agustín de Espinoza, SJ de la Ibero Torreón para participar en un diálogo en torno al libro, el cual se llevó a cabo en el Auditorio Claret. Compartir en este espacio fue diferente, se trataba de un público considerablemente ajeno escuchando sobre la desaparición forzada, lo que me hizo recordar mis primeros acercamientos con el tema. Ver el rostro de los presentes, algunos con notable aflicción y otros con apatía o molestia, dirigida

hacia nosotras. Escuchar a una persona preguntar en tono de reclamo “¿A cuántos han encontrado? ¿O sólo están haciendo el libro?”, me provocó confusión. Realmente ¿sólo hicimos un libro, y toda la historia que me cuento a mí misma sobre resignificar la memoria no es más que una ilusión? Si nuestro aporte no se relaciona directamente con la localización de las personas desaparecidas, ¿carece de valor?, ¿es mejor la inacción?

Consternada sobre mis propias acciones minimicé el trabajo que habíamos realizado, me creí aquello, pensando en que mientras no le regrese su hijo o hija a quienes entrevistamos no habré hecho “nada”. Pero entre ese mismo público que nos cuestionaba, escuchamos un testimonio cercano sobre Edna Xóchitl, niña de 8 años desaparecida en nuestra región hace varias décadas. La asistente nos contó que era amiga de la mamá de Edna. Con fuerza nos compartió la lucha que fue para esa madre la



búsqueda de su pequeña, nos habló de cómo pagó rescates que eran una farsa y de cómo el hecho de no haber sido atendida por las autoridades la consumió, y falleció esperando el regreso de su hija. La desaparición de Edna Xóchitl ocurrió un 26 de agosto de 1991, y hoy, después de tantos años, las madres que buscan a sus hijos e hijas se enfrentan a los mismos obstáculos que impiden la búsqueda y localización inmediata.

El testimonio de la amiga solidaria, quien expresó su agradecimiento y compartió que durante mucho tiempo le resultó imposible hablar sobre su experiencia, me permitió comprender que nuestro trabajo fue mucho más que haber escrito y presentado un libro: significó dar voz a las historias que pocos se atreven a es-

cuchar sin juzgar ni revictimizar. Las historias de vida no presentan las circunstancias bajo las cuales una persona desaparece, muestran la realidad que muchas personas viven en lo común, en silencio. *En los ojos de mi madre* es una oportunidad para abrir una grieta, voltear a escuchar las historias que quienes viven esta lucha de primera mano tienen para contarnos. Presentamos ocho de 134 mil 257 historias de personas que se encuentran como reportadas desaparecidas a la fecha, y así como presenciamos la vida de Sandra, Hugo, Manuel, Noé, Erick, Víctor, Jovanna y Jared, estoy convencida de no mirar a otro lado para continuar siendo eco de la voz de quienes se encuentran ausentes.



### **\*Acerca de la autora**

Originaria de Torreón, Coahuila. Es licenciada en Psicología por la Universidad Iberoamericana Torreón y actualmente cursa la maestría en Terapia Familiar en la misma institución. Ha colaborado activamente con el Observatorio de Violencias Sociales y Experiencias Comunitarias de la Ibero Torreón, participando en procesos de formación, investigación e intervención relacionados con problemáticas sociales en la región lagunera.

Su trabajo se ha centrado en el acompañamiento a personas y colectivos en contextos de violencia, así como en la generación de conocimiento situado desde una perspectiva ética, crítica y comprometida con la dignidad de las personas.

Es coautora del libro *En los ojos de mi madre. Historias de vida de personas ausentes* (Universidad Iberoamericana Torreón, 2026).

Correo electrónico: [karime.medina@iberotorreon.mx](mailto:karime.medina@iberotorreon.mx)



# Actividades del Archivo Histórico

## Junio 2026

### Conversatorio en el Museo Arocena

En el marco de la exposición temporal “Entre México y Bilbao. Historias compartidas de fútbol” inaugurada el 14 de junio en el Museo Arocena, el recinto organizó un programa académico, dentro del que el miércoles 17 se llevó a cabo en formato híbrido el conversatorio “Fuentes para una historia compartida. Archivos, fútbol y comunidad vasca en La Laguna”.

**PROGRAMA ACADÉMICO**

## Entre México y Bilbao

Historias compartidas de fútbol

**Miércoles 17 de junio | 12:30 p.m.**

**CHARLA HÍBRIDA / Auditorio Museo Arocena**

Fuentes para una historia compartida. Archivos, fútbol y comunidad vasca en La Laguna

**MTRA. CINTHIA GASPAS MONTERO**  
ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE TORREÓN

**LIC. MARIANA RAMÍREZ ESTRADA**  
ARCHIVO HISTÓRICO JUAN AGUSTÍN DE ESPINOZA S.J.  
/ UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA TORREÓN

MODERA:  
**DR. SERGIO GARZA ORELLANA**  
MUSEO AROCENA

Sigue las transmisiones por: Facebook y YouTube / Museo Arocena

MUSEOA museo arocena Colegio Vizcaínas SIEMPRE PUEDE MÁS Archivo Municipal IBERO Archivo Histórico



En el diálogo participaron Cinthia Gaspar Montero, Directora del Archivo Municipal de Torreón; José Alejandro Vásquez Hernández, investigador para la exposición temporal; Sergio Garza Orellana, curador del Museo, y Mariana Ramírez Estrada, quien tiene a su cargo el Archivo Histórico de la Ibero Torreón.



Tanto quienes asistieron presencialmente, como aquellos que se conectaron a la transmisión vía Facebook, conocieron interesantes datos acerca de los acervos de ambos Archivos ubicados en Torreón que contienen documentos relacionados tanto con la comunidad vasca en La Laguna, como con la presencia del fútbol como actividad recreativa y deportiva.

